

Experiencia urbana como experiencia estética: Jalón Ángel y los paseos fotográficos

PILAR IRALA HORTAL*

Resumen

Jalón Ángel fue un fotógrafo de amplia formación internacional y profunda riqueza visual. Solo conociendo su trabajo más personal, sus fotografías fuera del estudio o de encargos retratísticos, podemos comprobar la facilidad que tuvo para manejar dos registros visuales tan diferentes. Uno pictórico, con cierto toque teatral en las poses y miradas. Este es el que realizó en el estudio. El otro estilo fue más libre, con una estética documental cuidada en el que mostró no solo mayor libertad creativa, sino que también demostró la asimilación de los conocimientos de los grandes fotógrafos europeos. Es en sus fotografías urbanas y en las postales de Zaragoza donde encuentra un equilibrio entre ambos estilos.

Palabras clave

Jalón Ángel, Zaragoza, Fotografía urbana.

Abstract

Jalón Ángel was a photographer with extensive international training and deep visual richness. Only by knowing his personal work we can see how easy it was for him to manage two different visual styles. One of them was a pictorial one, with a theatrical touch. The other style was freer, with a documentary aesthetic in which he shows not only a greater creative freedom, but also, he demonstrates the assimilation of the knowledge of the great European photographers. He found a balance between both styles in his urban photographs and in the postcards of Zaragoza.

Key words

Jalón Ángel, Zaragoza, Street photography.

* * * * *

Jalón Ángel y la fotografía en Zaragoza hasta los años treinta

Ángel Hilario García de Jalón nació en 1898 y en 1913, con apenas 15 años, se instaló en Francia donde aprendió el arte y oficio del fotógrafo. No regresó hasta 1926, cuando abrió su estudio en el centro de Zaragoza. Lo que sucedió en esos años en la historia de la fotografía es ilustrativo de lo que le sucedió a Jalón Ángel, lo que vio y aprendió.

* Universidad San Jorge y Universidad Rey Juan Carlos. Miembro del Grupo *Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública* financiado por el Gobierno de Aragón (Referencia Grupo H-28) y cofinanciado con Feder 2014-2020 "Construyendo Europa desde Aragón". Dirección de correo electrónico: pirala@usj.es.

La fotografía llegó a Zaragoza antes de ser reconocida públicamente en la Academia de Francia,¹ y antes de que Daguerre fuera reconocido en medio mundo. Ya en 1837, en Zaragoza, José Zanetti logró fijar unas cuantas imágenes en una plancha de cobre con la ayuda de una cámara oscura.² El procedimiento por el cual este pintor de profesión logró su hito fue *sorprendentemente similar al reconocido más tarde a Daguerre*.³ A partir de entonces, y desde la internacionalización de este arte desde Francia, fueron muchos los fotógrafos que se instalaron en la ciudad de Zaragoza y abrieron sus estudios, talleres y tiendas para ofrecer a la burguesía emergente sus tomas con las que conformar almanaques de familia y de empresas, así como de inmortalizar las fiestas locales.⁴

Durante el siglo XIX fueron muchos los nombres conocidos en esta profesión, la cual era ciertamente reconocida por su novedad y por el halo de magos que, en ocasiones, recaía sobre los fotógrafos, sobre todo durante los primeros tiempos. Mariano Judez estableció su tienda en el Coso a mediados de siglo y en la Exposición Aragonesa de 1868 ya se conceden premios a la fotografía siendo Anselmo María Coyne, fundador de la famosa “Foto Coyne”, el que recibiría varias medallas.

De entre las galerías y fotógrafos de finales del siglo XIX cabe destacar a Sabaté, Escolá, Constantino Gracia o Enrique Beltrán.⁵ Por su parte, la saga Coyne comenzaba a extenderse e Ignacio Coyne, hijo de Anselmo, llegó a ser fotógrafo real y montó la primera galería de Zaragoza en la que se utilizaba luz eléctrica en las tomas. Por su parte, L. Escolá, que era profesor de fotografía en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, consiguió la medalla de plata de la Exposición Aragonesa de 1885. Este mismo fotógrafo abriría también su propia galería.

Es a finales del siglo XIX cuando se funda la Sociedad Fotográfica Aragonesa. Esta institución de efímera vida, es una de las más antiguas de

¹ Antes de esto se produjeron ya en tierras aragonesas ciertas anécdotas que tuvieron como protagonistas las cámaras oscuras y a los que las manejaban. En 1783, el Corregidor de Calatayud publicó un bando por el que prohibía la entrada a *todos los Buhoneros, y los que trahen Camaras Obscuras, Marmotas, Ofos, (...) y define como Bagos, aplicándolos a las Armas, Marina, Hospicios y Obras Públicas* [DUCE GRACIA, J. A., “La fotografía evolución y revolución”, en Green, M. R., *El canto del cisne, autocrítica de la contracultura*, Zaragoza, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, 1985, pp. 179-183].

² Aunque es más conocido el nombre de José Zapetti, hace ya algún tiempo que el investigador José Antonio Hernández Latas despejó este error. El nombre correcto de este pionero español de la fotografía es José Zanetti.

³ SOUGEZ, M-L., *Historia de la fotografía*, Madrid, Cátedra, 1981, p. 211.

⁴ Susan Sontag relata la importancia que la fotografía tuvo en los momentos del éxodo rural y cómo se convirtió en el lazo de unión entre los miembros de familias que en ocasiones no se volverían a reencontrar jamás (SONTAG, S., *On Photography*, London, Penguin Books, 1987, pp. 8-9).

⁵ DUCE GRACIA, J. A., voz “Fotografía en Aragón”, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, vol. V, Zaragoza, Unión Aragonesa del Libro, 1982, pp. 1.414-1.418; DUCE GRACIA, J. A., voz “Fotografía en Aragón”, en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Apéndice, Zaragoza, Unión Aragonesa del Libro, 1984, p. 258.

España,⁶ siendo la madrileña la primera asociación española de fotógrafos de la que se tienen noticias ya en 1899 y de la que Santiago Ramón y Cajal fue presidente honorario.⁷ La Sociedad Fotográfica Aragonesa estuvo además apoyada por todos los aficionados a la fotografía, y por los talleres, estudios y tiendas.⁸

En noviembre de 1922 se funda la Sociedad Fotográfica de Zaragoza (R.S.F.Z.), apadrinada por Manuel Lorenzo Pardo. En torno a la R.S.F.Z. se reunieron importantes y sobresalientes aficionados como Cativiela, Samperio, Faci, Almarza, Gil Marraco, Grasa, y profesionales como Jalón Ángel y Manuel Coyne⁹. Esta Sociedad, que aparece en la revisión sobre fotografía mundial del *Photography Year Book* por la excelente calidad de sus socios en la fotografía internacional, nació bajo el apadrinamiento de los profesionales y aficionados de la fotografía de la época con el fin de apoyar esta actividad, fomentar las exposiciones y formar a los futuros representantes de la fotografía zaragozana.

Lorenzo Pardo fue un inteligente dinamizador que organizó el Salón Internacional de Fotografía en el marco de la R.S.F.Z., que se viene celebrando ininterrumpidamente desde 1925, siendo el más antiguo de España y uno de los primeros mundiales. Sin duda, esta era una extraordinaria ocasión para darse a conocer, mostrar nuevas técnicas, revolucionar y hacer evolucionar el ámbito estético. Durante la mayor parte de los años de la dictadura franquista el Salón Internacional de Zaragoza fue la única ventana abierta a los fotógrafos para conocer qué se estaba realizando allende nuestras cerradas fronteras.

Además, durante las primeras décadas del siglo XX la fotografía de prensa evolucionó de forma considerable e incluso algunos fotógrafos marcaron estilo, como es el caso de Enrique Beltrán en el *Diario de Avisos de Zaragoza* y Gustavo Freudental en el *Heraldo de Aragón*, quien fue sustituido por Aurelio Grasa que revolucionará este campo. Y en las décadas de los veinte, treinta y cuarenta los profesionales, así como sus descendientes en algunos casos, continuaron la actividad fotográfica en Aragón.¹⁰

⁶ SÁNCHEZ MILLÁN, A., "Una mirada a la Fotografía Aragonesa de Hoy", en *Fotógrafos en homenaje a la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza en su 75 Aniversario*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza y Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza, 1998, pp. 11-14, espec. p. 11; DUCE GRACIA, J. A., voz "Fotografía en Aragón", en *Gran Enciclopedia...*, op. cit., vol. V, p. 1.415.

⁷ SOUGEZ, M-L., *Historia de la fotografía*, Madrid, Cátedra, 1999, p. 273.

⁸ En la propia sede de la Sociedad Fotográfica, en 1905, se proyectaron también películas (MARTÍNEZ HERRANZ, A., *Los cines en Zaragoza, 1896-1936*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1997, p. 65).

⁹ Para saber más sobre la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, véase *Gran Enciclopedia...*, op. cit., vol. XI, pp. 3.103-3.104; DUCE, J. A., *50 años de fotografía en Zaragoza*, Zaragoza, CAZAR, 1972, pp. 5-16.

¹⁰ En la década de los cincuenta fue muy interesante el fenómeno de las postales de ciudades y pueblos, algo que los fotógrafos aragoneses ya llevaban haciendo desde hacía tiempo, como García

En los años veinte regresa de París Manuel Coyné, hijo de Ignacio y nieto de Anselmo, y también Ángel García de Jalón (Jalón Ángel) con renovados conocimientos técnicos y estéticos. Este último además introdujo el color en las galerías fotográficas en 1958 y enseñó esta técnica a otros fotógrafos a través de un curso por correspondencia.¹¹ Es por estos mismos años cuando la fotografía entra en las galerías con estatus de obra de arte. Uno de los importantes detalles que ayudan a la introducción en el mundo del arte de la fotografía es el hecho de que, por primera vez, las fotos no se clavan en la pared si no que se enmarcan y se cuelgan como se había hecho siempre con la pintura.

Genio y figura de Jalón Ángel

En este contexto burbujeante de producción y difusión fotográfica Jalón Ángel desarrolló alguno de sus trabajos más destacados. Aunque fue una de las figuras más conocidas de la fotografía retratística en toda España entre la década de los veinte y su fallecimiento, el descubrimiento de su obra privada ha reforzado la necesidad de indagar en su trayectoria personal y profesional.

Ángel Hilario García de Jalón Hueto (Jalón Ángel) nació en Viana (Navarra) el 11 de agosto de 1898, siendo el cuarto de trece hermanos. A los catorce años, una vez terminada la enseñanza primaria en el pueblo, trabajó como aprendiz en el estudio fotográfico de Alberto Muro (Logroño).¹² En 1913 se trasladó a Francia con su gran amigo Abelardo Muro, hijo de don Alberto.¹³ Primero se instaló en Lyon donde trabajó con el fotógrafo suizo Arlaud y más tarde con Pacalet.

No tardó en trasladarse a París donde trabajó con el americano Benjamín Benson (aproximadamente entre 1914 y 1926), de quien aprendió los secretos de la fotografía de moda en la Ciudad de la Luz. Durante esos diez años fue alumno de la Academia de Bellas Artes. Para poder estudiar en la Academia falsificó un carné de estudiante gracias

Garabella, Arbones y Sicilia, entre otros. Muchas editoriales se interesaron por ellas y la mayoría de las postales del país salían de las cámaras de fotógrafos aragoneses. Mientras, los autóctonos profesionales de la imagen siguen ganando premios y medallas tanto nacionales como internacionales.

¹¹ DUCE, J. A., *50 años...*, *op. cit.*, pp. 14-15.

¹² Hasta hace muy pocos años, en la calle Portales de Logroño todavía se mantenía el Estudio Jalón que, aunque ya no estaba regentado por el fotógrafo, sí salvaguardaba su memoria con el nombre y cartel originales.

¹³ La amistad que le unió tanto a don Alberto como a su hijo Abelardo también son recogidas por Real Academia de la Historia en MURILLO, M. I., "Alberto Muro Belloso", en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, [<http://dbe.rah.es/biografias/43616/alberto-muro-belloso>, (fecha de consulta: 13-III-2019)].

a la ayuda de un amigo francés. Allí cursó Arte y Dibujo con el pintor Humbert, ganando incluso un concurso de pintura al que se presentó con nombre falso. Estos años no solo fueron de aprendizaje creativo, sino también vital ya que vivió la Primera Guerra Mundial en París.

En 1926 se le presentó la oportunidad de volver a España al tener noticia de que el fotógrafo Dücker en Zaragoza traspasaba su estudio por 15.000 pesetas. Así, en dicho año montó su propio estudio en Zaragoza, donde inició una andadura artística de primer orden. Siempre atento a las tendencias estéticas y técnicas internacionales, fue un gran iluminador y retratista. Y es en este género en el que tuvo una mayor repercusión profesional. Jalón forjó su fama nacional, tanto desde su estudio, al que acudió lo más granado de la sociedad aragonesa, como desde la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza, como crítico y en cuya fototeca se conservan algunas de sus imágenes.

Su estudio se convirtió en un centro de referencia fotográfica en la ciudad durante cincuenta años, sobre todo en el retrato de la sociedad zaragozana y de la élite científica, cultural y militar. Se cifran en 480.000 las placas que componían su archivo en 1974, pero él mismo quemó miles de negativos antes de trasladar su estudio al número 2 de la calle Espoz y Mina, que una vez retirado dejó a su ayudante Ramón Díez Blanco.

Jalón Ángel falleció a los setenta y ocho años, el 6 de diciembre de 1976, cuando preparaba una exposición antológica de sus cincuenta años de estudio en Zaragoza. En 1985, la Diputación Provincial organizó una muestra en el Palacio de Sástago y editó un libro que recoge lo más significativo de aquel evento.

El paisaje urbano: observación y estética

Sabemos, por las entrevistas a familiares y amigos, que Jalón Ángel era un fotógrafo abnegado y curioso, crítico y experimental que tenía una importante inteligencia visual. Gracias a ella sus fotografías de estudio, pictorialistas y teatralizadas en ocasiones, se alejan de la naturaleza documental de sus paisajes urbanos y naturales. En sus propias palabras *ser fotógrafo con vocación es ser psicólogo y tener el golpe de vista del cazador; porque tendrá que ser cazador de expresiones, de estados de ánimo y situaciones, y tiene que ser psicólogo porque ha de captar imágenes con alma, para que la obra cause impacto en el ánimo del receptor del mensaje y le transmita el escalofrío de la inspiración.*¹⁴

¹⁴ GARCÍA DE JALÓN COMET, Á., "Jalón Ángel: medio siglo de sombras, luz y color", *Andalán*, 444, 1986, pp. 23-30, espec. p. 24.

Llama la atención esta versatilidad en su trabajo. Se puede comprobar cómo de un lado, se muestra creativo pero contenido, y de otro lado, más realista y observador. El primer camino se impone en su obra de estudio y encargo: pictorialista y, en ocasiones, teatral. El segundo, privado y viajero, es de carácter fotoperiodístico y demuestra un análisis visual del entorno urbano a la manera de Cartier Bresson y otros fotógrafos europeos. Es aquí donde las imágenes de Jalón Ángel ahondan en el carácter de documento social e histórico de la fotografía, trazado desde un estilo propio, internacional y moderno gracias a su manifiesto conocimiento de la fotografía vanguardista europea como Cartier Bresson, Ansel Adams, Eugène Atget o Aleksandr Ródchenko, entre otros.

Al revisar su obra fotográfica parece que Jalón se sentía cómodo, pero constreñido por los temas y encargos diarios en el estudio, ya que en su obra personal su actitud fotográfica es completamente diferente. De la pose y el divertimento social del retrato, pasa al disfrute estético de la naturaleza, los paseos y las gentes. Así, sus imágenes se liberan de las cuatro paredes y trabaja como un verdadero fotógrafo documental, desde la modernidad visual, y aumentando la calidad como documento histórico y estético de su álbum personal.¹⁵ Respecto a esta reflexión, Sánchez Vigil afirma: *Los pictorialistas, retratistas y autores de vanguardia no rehuyeron del aspecto documental, si bien algunos pusieron especial interés en destacar personas, formas y objetos (...) y ello sin perder la creatividad.*

Durante la década de los treinta Jalón Ángel realizó varios viajes, tanto por España como más allá de nuestras fronteras, sobre todo por Francia, Italia y Marruecos.¹⁶ Este es el tema más periodístico y de una mayor calidad visual, junto con los tipos y costumbres del Pirineo. Son escenas de la vida cotidiana de diferentes ciudades en las que Jalón también presta gran atención a la arquitectura, tanto religiosa como civil, que capta con ojo moderno y una sensibilidad muy especial. Captura el alma del ambiente, la pulsión de las paredes, el ritmo interior de las calles y el silencio de las estancias.

En los paisajes y paseos urbanos merecen especial atención las tomas de arquitectura. Jalón Ángel, hombre culto y curioso, se aventuraba en paseos solitarios por las calles de París, La Rochelle, Venecia o Roma,

¹⁵ Juan Miguel Sánchez Vigil en su artículo sobre el carácter de documento de la fotografía en los siglos XX y XXI, explica la tendencia de algunos fotógrafos a separar el valor estético (calidad artística-visual) de sus imágenes del valor documental. A pesar de ello, Sánchez Vigil defiende la posibilidad de la unión de ambas dimensiones, tal y como aquí compartimos (SÁNCHEZ VIGIL, J. M., "La fotografía como documento en el siglo XXI", *Revista Documentación de las Ciencias de la Información*, 24, 2001, pp. 255-267, espec. pp. 256-257).

¹⁶ Se conservan imágenes de La Roselle, París y Venecia, donde estuvo en varias ocasiones con sus grandes amigos, sobre todo con Abelardo Muro y los hermanos Albareda.

acompañado siempre por su cámara. Estas fotografías son las que he denominado “a la manera de Bresson”, puesto que consigue atrapar el ritmo diario con gran belleza, el atractivo de los comercios y la espontaneidad de un paseo por los canales o a la salida del Sacre Coeur.

Zaragoza, entre la toma documental y la visión de un romántico

La libertad visual que Jalón Ángel ponía en práctica en sus viajes privados se muestra matizada en la edición de postales que publicó de Zaragoza, pero que cuando fotografía la ciudad en sus paseos personales vuelve a explotar. Así, su profunda observación fotográfica, su formación polifacética y su lenguaje moderno aparecen bien diferenciados. Por un lado, encontramos la serie de treinta y cinco tarjetas postales, editadas e impresas en Madrid (Ediciones Unique, 1928), donde la observación urbana y de estilo internacional de la que hemos hablado anteriormente está presente, aunque esta vez de forma muy contenida.

Y, de otro lado, se conservan una serie de fotografías más personales que hablan de su mirada romántica sobre la ciudad que le acogió. Son vistas de Zaragoza desde el río o tomadas en sus calles principales, como la Gran Vía. Estas son tomas muy diferentes al estilo documental de sus viajes, donde se mueve como un cazador de instantes, a la manera de Eugène Atget. Aquí imprime una mirada altamente poética y con cierto aire novelesco en ocasiones que recuerda a algunas tomas de Robert Doisneau. Son paseos solitarios por la ciudad, por sus calles invernales y por sus rincones frente al río.

De las postales de Zaragoza destacan los planos abiertos, generales o medios, en los que incluye habitualmente la arquitectura y algo menos la presencia humana. Jalón Ángel busca destacar la amplitud, grandiosidad y modernidad de la ciudad a través de sus largas avenidas [fig. 1], la presencia del tranvía, el bullicio de la zona comercial o la arquitectura de sus exposiciones internacionales [fig. 2].

En la visión de la ciudad moderna que tenía Jalón en su mente no podían faltar los monumentos más destacados. Por ello hay postales que muestran, tanto el exterior como el interior, de la Basílica del Pilar [fig. 3], la Seo de San Salvador, la plaza de toros [fig. 4] o La Lonja [fig. 5], entre otros lugares de interés patrimonial. En este caso, son imágenes estrictamente documentales, con composiciones lejanas y equilibradas, con el punto de interés en el centro del encuadre. Es decir, plenamente fotoperiodísticas.

En esta breve revisión de las postales de 1928 no podemos dejar de comentar la presencia de la naturaleza. Jalón Ángel tuvo un especial



Fig. 1. Postal de Jalón Ángel con una vista del Paseo de la Independencia, Zaragoza, 1928. Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).



Fig. 2. Vista de la actual Plaza de los Sitios, con los edificios levantados con ocasión de la Exposición Hispano Francesa de 1908. Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).



*Fig. 3. Vista de la Basílica del Pilar desde el otro lado del río Ebro.
Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).*



Fig. 4. Jalón Ángel no quiso dejar ningún elemento del patrimonio cultural e histórico de la ciudad sin incluir en sus postales. Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).



Fig. 5. Cuando le es posible, a Jalón Ángel le gusta incluir el ambiente que rodea a la cotidianidad del edificio que fotografía. Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).



Fig. 6. La importancia de la naturaleza para Jalón Ángel queda de manifiesto en todas sus series fuera del estudio. Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).



*Fig. 7. La postal con la vista del canal tiene cierto aire poético a diferencia del resto.
Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).*



*Fig. 8. Paseo Independencia, años 30.
En esta imagen Jalón Ángel.
Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).*



*Fig. 9. Jalón Ángel tiene varias vistas desde el río, pero las más románticas son las que pertenecen a sus paseos privados.
Archivo fotográfico Jalón Ángel (USJ-GSV).*

amor al entorno natural, no hay ninguna serie de todas las que se conservan que no la incluya de alguna manera, incluso aunque se trate de vistas urbanas. En estas postales también hay un paseo por las zonas de la ciudad en las que se manifiesta la naturaleza, bien en el canal, bien el parque Primo de Rivera (hoy Parque Grande José Antonio Labordeta) o en vistas del río [fig. 6].

Aunque mantiene el enfoque documental, alguna de las imágenes parece estar a medio camino entre el reportaje y el paseo romántico. Es el ejemplo de la vista del Canal Imperial con sus paseantes con la inclusión del lector que queda a la izquierda [fig. 7]. Esta imagen de la vista canal supone un puente entre su trabajo más documental, como el de las postales, y sus imágenes más poéticas que son las que toma cuando se siente con absoluta libertad de contenido, género y tiempos, como en los dos ejemplos de Zaragoza que mostramos en este artículo.

En sus imágenes más personales, las de sus paseos, usa sistemáticamente ángulos menos habituales y planos más arriesgados, en los que, por ejemplo, baja el punto de vista e introduce así una vista más personal y atrevida que en las postales comentadas [fig. 8], o usa la ley de los tercios equilibrando una vista neblinosa de la Basílica del Pilar y de las barcas a la derecha con una zona más vacía a la izquierda [fig. 9].

Conclusiones

Jalón Ángel fue un fotógrafo de amplia formación internacional y profunda riqueza visual. Solo conociendo su trabajo más personal, sus fotografías fuera del estudio o de encargos retratísticos podemos comprobar la facilidad que tuvo para manejar dos registros visuales tan diferentes. Uno pictórico, con cierto toque teatral en las poses y miradas. Este es el que realizó en el estudio. El otro estilo fue más libre, con una estética documental cuidada en el que mostró no solo mayor libertad creativa, sino que también demostró la asimilación de los conocimientos de los grandes fotógrafos europeos.

Asume su aprendizaje de Arte en la Academia de París y la combina de una forma muy personal con los conocimientos adquiridos sobre todo del fotógrafo americano Benson, sin olvidarse de la parte técnica que estudia durante toda su vida. Así, las postales de Zaragoza que apenas hoy aún son conocidas, resultan ser el puente entre ambos estilos en los que destaca el paseo como una experiencia estética.